



Canonesas del Santo Sepulcro



Creando puentes de piedras vivas



Zaragoza
Septiembre 5 – 8, 2013

Creando puentes de piedras vivas

¿Cual podría ser un mejor título para nuestros memorables días que este, en la ciudad de tantos puentes, no sólo hechos de piedra, sino también de recuerdos que abarcan toda la maravillosa historia de este antiguo lugar?

También nosotros, los participantes en estos Días de Tejer, éramos muy conscientes de que cada uno de nosotros era una piedra viva representando nuestras comunidades de origen.

Nuestro Priorato anfitrión de Zaragoza nos dio la bienvenida con calidez y atención minuciosa a los

detalles, mientras llegamos en nuestros diferentes grupos de Maarssen en los Países Bajos, Male, Tongerlo y Herkenrode de Bélgica y un grupo grande de Inglaterra. Juntos formamos un grupo de veinticinco, que consistía no sólo de Canonessas, sino también de nuestros compañeros laicos, que en los últimos años se han convertido en una parte tan importante de nuestras vidas.

Desde el inicio de nuestro tiempo juntos, éramos muy conscientes de la forma en que la comunidad de Zaragoza se había asegurado de que tejer hilos de solidaridad entre nuestros Prioratos fuese alegre y acogedor, incluyéndonos a cada uno de nosotros como individuos, mientras que al mismo tiempo, garantizaba que nuestro compañerismo fuese una expresión real de nuestra intención de tejer una hermosa tela de muchos colores.

No sólo disfrutamos unos de los otros de la compañía, sino que también nos presentaron a los amigos de la comunidad de Zaragoza de la ciudad, donde no sólo había cristianos, sino también miembros de la religión judía e islámica, representantes de las personas que habían dejado su marca en la larga historia de la ciudad.

Hubo otro aspecto de nuestro tiempo juntos que fue la base de todo lo que hicimos, nuestros tiempos de oración, ambos formal y creativa, que se celebraron en distintos lugares, tanto dentro del monasterio como fuera en la ciudad. De esta manera, destacamos la dimensión espiritual de todo lo que estábamos haciendo. Las canciones, especialmente una que era acerca de todo espacio siendo tierra santa, nos dieron una manera de entrar más profundamente en el espíritu de este tiempo especial juntos.

La canción española siguiente se convirtió para nosotros en nuestro tema, haciendo hincapié en que cada lugar y persona puede ser un encuentro con el Santo.

*Este lugar es tierra sagrada, este lugar es tierra de encuentro,
este lugar es tierra de todos, este lugar es tierra de Amor.*

*Este lugar es tierra de vida, este lugar es tierra de gracia,
este lugar es tierra de amigos, este lugar es tierra de luz.*

*Este lugar es tierra distinta, este lugar es tierra de hijos,
este lugar es tierra de hermanos, este lugar es tierra de Dios.*





A nuestra llegada al aeropuerto de Zaragoza nos dieron la bienvenida los amigos laicos que están asociados a la Comunidad y nos llevaron en sus coches hacia el Priorato, donde conocimos a Isabel y Ana, que nos dieron a cada uno de nosotros un hermoso foulard, señal de bienvenida, paz y armonía. Llevábamos nuestros pañuelos todo el tiempo que estuvimos juntos y los atesoramos ahora como un recuerdo de nuestro tiempo juntos.

Nuestras habitaciones habían sido muy bien preparadas, con las etiquetas de nombres individuales hechas por Isabel, la información sobre la ciudad y el programa. Una comida muy bienvenida se había preparado para todos nosotros, después de lo cual nos fuimos a la cama y descansamos después de los diversos viajes que habíamos hecho.

Nuestro primer día completo se dedicó a explorar los maravillosos tesoros de este antiguo edificio monástico, escuchando hablar acerca de la historia de Zaragoza a Vicente, cuyo conocimiento vasto enriqueció nuestra comprensión, especialmente cuando exploramos partes de la ciudad en los días siguientes.

Por la tarde tuvimos tiempo libre y fuimos a varios restaurantes para degustar la comida española y hacer nuestra propia exploración, y tener tiempo para descansar también.

El final de la tarde del primer día se dedicó a compartir entre nosotros las diversas formas en que cada Priorato intenta tejer hilos de solidaridad, tanto dentro de nuestras propias comunidades, como para ejercer el discipulado de iguales y al mismo tiempo llegar a tener buenas relaciones con las personas de otras religiones. Había gran variedad, mostrando cómo seguimos haciendo lo que nos invitaron a hacer en el último Capítulo General de 2011, para *Tejer Hilos de Solidaridad: entre nosotros, dentro de nuestro mundo, con nuestro planeta*.

La hermana Margaret Mary, Priora General, había escrito un mensaje especial para nosotros, que la hermana Mary Gabriel nos leyó. Margaret Mary esperaba que en estos días se continuara el proceso de tejer hilos de solidaridad entre nuestros Prioratos y el resto del mundo. Reflexionando después sobre los días que pasamos juntos, ciertamente hicimos lo que se deseaba y me pareció un tiempo juntos muy alentador e inspirador.

Nuestro primer día terminó con una hermosa Oración de la Tarde celebrada en parte a la luz de las velas en la Capilla del Claustro, que incluía nuestra búsqueda de una piedra marcada con nuestro nombre, recordándonos que cada uno de nosotros es una piedra viva. El día terminó con una cena maravillosa.





El enfoque en nuestro segundo día fue la rica historia de la ciudad de Zaragoza, que se remonta a más de dos mil años, a la época de un poblado ibérico en aproximadamente el siglo VII a.C., durante la Edad de Bronce. Los siglos siguientes vieron la conquista romana y la construcción de la ciudad de Caesaraugusta. Los restos arquitectónicos de este periodo todavía se pueden ver en partes de la gran muralla y en el anfiteatro bastante recientemente destapado. El Judaísmo y el Cristianismo, y el Islam en particular, han dejado

diferentes marcas de sus períodos de influencia, aunque es evidente que el Cristianismo es la presencia dominante en la actualidad.

También hubo grandes pensadores del Judaísmo, el Islam y el Cristianismo, cuyos escritos, incluyendo poesía y oraciones, son parte del patrimonio atesorado de la ciudad. Utilizamos las oraciones del filósofo judío Maimónides (1135- 1204 d.C.) y del pensador musulmán, Ibn Arabi (1165- 1240 d.C.)

Pasamos mucho tiempo en el museo, maravillosamente comisariado, unido a los restos del Anfiteatro Romano, en donde pudimos explorar las diferentes etapas de la historia de la ciudad romana, judía, musulmana y cristiana. La mañana fue seguida por un almuerzo muy bienvenido en un restaurante de tapas, que subrayó además la gran variedad de la cocina española, que todos disfrutamos muchísimo.

Esa noche cambiamos nuestro enfoque a la fiesta judía de Rosh hashanah, la celebración del año nuevo. Un grupo, formado por hombres y mujeres de la comunidad judía local vinieron a compartir con nosotros los aspectos de la Fe Judía y sus formas de oración y la celebración de sus fiestas. Ima nos contó la importancia de la familia y el papel de la mujer, sobre todo en la celebración del Sabbat.

El punto culminante de la noche fue una espléndida comida de Sabbat, que ayudamos a preparar antes de que nos fuese gentilmente servida por los hombres y las mujeres del grupo, en el antiguo Refectorio de la Comunidad de Zaragoza. La noche terminó con las mujeres mostrándonos bailes típicos israelíes, a los que nos invitaron a unirnos ¡y algunas de nosotras conseguimos dar unos cuantos pasos vacilantes!



Al día siguiente nos centramos primero en el cristianismo, cuando visitamos la iglesia moderna de María, Madre de la Iglesia. Cuando entramos nos encontramos con el gran mosaico de colores, donde la figura de Cristo da la bienvenida a todos los que vienen con los brazos extendidos. Toda la historia de la salvación está ilustrada, comenzando con el Jardín del Edén, el bautismo de Cristo, la crucifixión, con María, la Madre de Jesús, de pie con un ovillo de lana en la mano, significando su papel al proveer el vestido de la carne para su hijo Jesucristo. Luego el encuentro de María Magdalena con el Señor resucitado, cuya gloria la envuelve, la mujer sin halo, signo de todos pecadores perdonados. Finalmente se ve la imagen del Cristo de Emaús que ofrece pan a sus discípulos para que compartan con él el Pan de Vida, a diferencia de Adán y Eva, que agarraban y arrebataban el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal. Se nos invita en este sorprendente mosaico a tomar parte en la historia que representa, a aceptar el ofrecimiento del Pan de Vida de Jesús Resucitado.



Cuando salimos de la iglesia nos fuimos andando a la Aljafería, el palacio islámico, que comenzó a construirse en el siglo noveno, y aunque en parte fortificado, es también un ejemplo de la arquitectura delicada y adornada que asociamos con el Islam. Esta obra posterior, incluyendo un patio, piscina y jardín y un pequeño Oratorio, se llevó a cabo en el siglo 11. En ese momento, la corte era reconocida como un centro de aprendizaje y cultura y se asociaba con muchos filósofos islámicos contemporáneos, científicos y artistas. Una atmósfera de paz y serenidad todavía impregna esta zona del palacio.

Durante los siglos 12 al 14 Zaragoza fue reconquistada por los cristianos y, finalmente, en 1492 el palacio del Rey y la Reina cristianos fue construido encima de la estructura islámica. Durante los siglos siguientes sufrió varios cambios de uso, pero después de una profunda renovación en el siglo 20, ahora es utilizado por las Cortes de Aragón, y fue declarado Patrimonio de la Humanidad en 2001 debido a su arquitectura mudéjar (islámica). Terminamos nuestra visita con lecturas y oraciones en el Oratorio justo al lado del patio.



Después del almuerzo y tiempo libre para visitar la ciudad, lo que para algunos de nosotros incluyó el encuentro extraño con una mujer que paseaba a su cerdo mascota a lo largo del camino de sirga, nos volvimos a reunir para una charla de una mujer musulmana joven, llamada Shaquina. Empezó por presentarnos la ceremonia del té y nos sirvió un delicioso té a la menta. Luego nos dio una maravillosa introducción de su vida religiosa y de la manera en la que el papel de la mujer se lleva a cabo en la fe musulmana. Se prestó gran atención a su posición de educadora en el hogar. Explicó diversas oraciones y las posturas que se utilizan. También explicó el significado de la alfombra de oración y la importancia de la limpieza y los rituales de lavado.

En general, fue una experiencia fascinante y se completó con Shaquina y sus amigas que produjeron una cena típica árabe para todos nosotros.

El domingo fue el último día para la mayoría de nosotros y después de la Oración de la Mañana nos reunimos en la sala de reunión para una evaluación de nuestros días juntos. Se nos pidió considerar privadamente cuatro preguntas:

- ¿Cuál ha sido el aspecto más energizante, más vivificante?
- ¿Cuál ha sido el aspecto menos vivificante y energizante?
- Mirando tus respuestas: ¿Qué te está diciendo Dios a través de estas?
- ¿Qué podemos llevarnos de regreso a nuestras comunidades que promueva el diálogo interreligioso?

Las respuestas a estas preguntas son de amplio alcance y dieron lugar a más intercambio de opiniones. Sin embargo, todo el mundo estuvo de acuerdo en el gran valor que colocamos sobre la visita, nuestro agradecimiento por la hospitalidad que recibimos, y el duro trabajo que había entrado en la organización de tantas experiencias maravillosas.

Nuestra última Eucaristía se celebró en la iglesia de San Nicolás con los miembros de la comunidad parroquial y fue otra hermosa liturgia preparada por Isabel y Ana y sus ayudantes. La liturgia finalizó con cada uno de nosotros siendo invitados a llevar a casa una piedra, de la espiral de piedras dispuestas en el suelo previamente, como un recordatorio de que se nos invita a construir puentes de Piedras Vivas en nuestras propias comunidades.

Las salidas de los diversos grupos, con despedidas afectuosas y no poca tristeza, siguieron en momentos diferentes, pero con cada uno de nosotros sabiendo que habíamos sido una parte en la formación de un vínculo común de propósito y oración. De verdad nos habíamos añadido a la tarea de tejer hilos de solidaridad entre nosotros y experimentado el discipulado de iguales, mientras que construíamos puentes con los nuevos amigos.

¡Gracias, Comunidad de Zaragoza!

Reportera: hna. Angela Morris

